
Editorial

Estamos publicando el número 11 de Cuadernos de Economía Crítica en un contexto de crisis económica y transición política en Argentina y América Latina.

En nuestro país, el gobierno de la alianza Cambiemos llega a su fin, tras 4 años de mandato ejecutando un ajuste social brutal. Sobran indicadores en este sentido, contemplando las últimas cifras disponibles: el PBI cayó más del 4%, con especial impacto en la industria (-15%) y la construcción (-9%), el desempleo creció de 5,9% al 10,6%, el salario real promedio en el sector privado cayó un 21,2%, la brecha entre el 10% más rico y el 10% más pobre aumentó un 27%, la pobreza y el hambre aumentaron en todas las estimaciones disponibles. La inflación alcanzó sus valores más altos desde 1991, con un acumulado de más de 230% en 4 años. La deuda aumentó en más de 96 mil millones de dólares, básicamente para financiar la fuga de capitales. Y la lista continúa.

Se trata de una auténtica ofensiva de clase sobre los sectores populares, que afecta especialmente mujeres y personas LGBTTIQnB –tanto por los mecanismos de mercado que refuerzan esta precariedad de la vida como por el desmantelamiento de políticas específicas. Fueron justamente las organizaciones de la economía popular, de mujeres y feministas, de DDHH, y sindicatos que pusieron límite al ajuste, obligando al gobierno a ceder en sus objetivos de máxima.

Argentina no está sola: la región entera está convulsionada. El gobierno de Cambiemos se presentó como la gran promesa para la avanzada geopolítica de Estados Unidos, apuntalando gobiernos de derecha que parecían poner fin a toda experiencia progresista (por más limitada que fuera) en la región. Y en ese ímpetu lograron desmantelar mecanismos de integración, retornando de manera tardía a una vaga promesa neoliberal de apertura irrestricta como fuente de crecimiento. Aunque esto alentó a sectores ul-

tra-reaccionarios a intervenir en el espacio público, no logró articular un proyecto de características semejantes al de dos décadas atrás.

El mundo entero está convulsionado por una situación de crisis irresuelta y una etapa de zozobra a nivel geopolítico (aspectos abordados en artículos de esta revista, en este número y anteriores). En América Latina y el Caribe estallan en auténticas rebeliones populares contra el ajuste: Haití, Ecuador, Costa Rica y Chile expresan esta corriente, cuyo derrotero aún desconocemos. Bolivia se encuentra en una situación de agitación social, atrapada tras un golpe de Estado de características clásicas. También por tensiones políticas, en Perú se cerró el Congreso. Al tiempo que redactamos esta editorial, inicia una huelga nacional en Colombia como hacía tiempo no se veía. No pretendemos hacer aquí un balance ni caracterización de estos procesos, pero sí dejar en claro que se avecinan nuevos tiempos en la región, sobre cuyo desenlace pesan múltiples fuerzas sociales y económicas. Y Argentina no escapa a este marco.

Más allá de las contradicciones y convicciones del incipiente gobierno, éste deberá lidiar con una situación de default encubierta. Los vencimientos venideros de deuda resultan impagables, forzando a una reestructuración. Está por verse qué intereses prevalecerán, pues el margen de acción parece escaso. En cualquier caso, sólo las luchas populares definirán los caminos de esta etapa que se abre. Pues, como decía la CGT de lxs Argentinxs, “sólo el Pueblo salvará al Pueblo”.

En esta situación vertiginosa, de difíciles balances colectivos y delicadas definiciones de rumbo, sale este nuevo número de CEC. Lo hace tras haber concretado el 6 y 7 de septiembre las XII Jornadas de Economía Crítica y las I Jornadas de Economía Feminista. Celebramos particularmente esta novedad construida desde abajo, reflejando el crecimiento de la economía feminista en el debate de las perspectivas críticas. Algunos de estos debates fueron plasmados en el documento de 10 puntos para enfrentar la crisis e impulsar una economía de los trabajadores elaborado en agosto de 2018 y publicado en el número 9 de CEC. Lo recuperamos en esta editorial para insistir con su circulación, lectura crítica y discusión en todos los ámbitos posibles.